

Autor no identificado



Junto a Fidel, en los días en que se redactaba la Constitución de 1976.

BLAS ROCA

Mi vida, un campo de batalla

Hace 30 años falleció este viejo luchador que siempre promovió la articulación del pensamiento patriótico cubano con los clásicos del socialismo

Por **PEDRO ANTONIO GARCÍA**
Fotos: Archivo de **BOHEMIA**

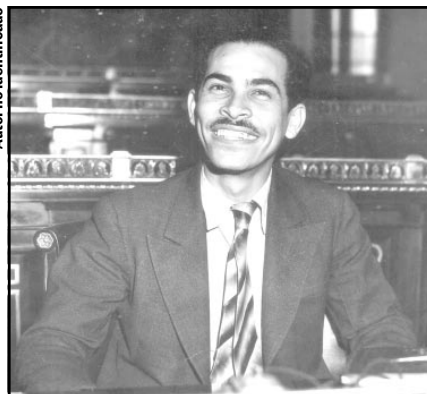
EN 1946 se suscitó una polémica entre ensayistas cubanos sobre José Martí. Algunos, aquejados por un infantilismo izquierdista, semejante al criticado por Lenin en uno de sus textos capitales, reducían al Apóstol a la categoría de intelectual pequeño burgués y le negaban a la gesta del 95 su carácter de revolución. Muy por el contrario, los destacados ensayistas Juan Marinello, José Antonio Portuondo y Julio le Riverend refutaban tan peregrinas tesis.

Al intervenir en la controversia, con su ensayo *José Martí, revolucionario*

radical de su tiempo, Blas Roca definió al Héroe de Dos Ríos como “el jefe, el personificador, el guía y el organizador del partido extremo de la revolución de 1895, el partido de la completa liberación nacional, el partido de la patria propia, de la república libre y democrática contra la colonia sometida y humillada [...] contra la amenaza del vasallaje económico y la dependencia disimulada”.

Para Blas, Martí es el gran forjador de la unidad nacional, al ser capaz de juntar en el Partido Revolucionario Cubano “al independentista sin más

Autor no identificado



El parlamentario durante la neocolonia.

preocupaciones con el revolucionario radical que ve en la independencia la etapa necesaria para ulteriores conquistas, al rico y al obrero, al negro y al blanco, a las fuerzas nuevas de la revolución y a los representantes de la guerra del 68”.

Continuador de la tradición creada entre los marxistas cubanos por Baliño, Mella y Villena, desde sus obras más tempranas Blas proclama al Apóstol “bandera de la Revolución” y defiende con vehemencia su ideario. En una intervención a mediados de los años 30 en un pleno del primer Partido Comunista de Cuba, el manzanillero alertaba: “Martí hizo

obra revolucionaria, obra antimperialista, obra de liberación fecunda y nosotros somos sus continuadores, sus directos herederos en nuevo y diferente período de lucha”.

Rechazó con energía a quienes pretendían engañosamente oponer las ideas martianas y marxistas. “Solo los imperialistas y los contrarrevolucionarios han pretendido oponer Martí a Marx o Marx a Martí. Pero Martí no se opone a Marx, sino que se conjuga con Marx [...] Martí no pudo plantear para la Cuba del siglo pasado los problemas que se plantean para la Cuba de hoy; los problemas que ha planteado el desarrollo mundial del imperialismo y el desarrollo particular de las formas capitalistas en Cuba bajo el régimen semicolonial”.

tad, a la justicia y a la patria. Ellos me criaron en su ambiente, libre de muchos prejuicios; se sacrificaron por instruirme y educarme. Me inculcaron sanos principios de honradez e interés por el bienestar de los demás”.

También aclaró que en su evolución al marxismo nunca partió de una afiliación anarquista, porque “nunca me interesé por esas ideas [...] Mi abuelo era un gran admirador de Víctor Hugo y yo me leí esos libros que denunciaban las causas de la pobreza, así que ya me inclinaron; pero en realidad yo llego al marxismo sin ninguna otra idea de otras tendencias a no ser ideas patrióticas, martianas”.

Cuentan los biógrafos de Blas que su maestro, Ernesto Ramis, estimuló en él el respeto y la admiración por

En 1938 se logró la legalidad del Partido, entonces denominado Unión Revolucionaria Comunista. Un año más tarde fue electo, con una alta votación, delegado a la Asamblea Constituyente, que redactaría la Carta Magna en 1940. Junto con los seis comunistas y otros delegados progresistas, Blas entabló verdaderas batallas en la Constituyente para que se plasmaran formulaciones avanzadas en la Ley de leyes. Luego, en los comicios de 1940, 1944 y 1950 el pueblo habanero lo eligió como representante a la Cámara, donde batalló por lograr la legislación complementaria que hiciera realidad el articulado progresista de esa constitución.

Ya con la Revolución en el poder, el 24 de junio de 1961, en un pleno del Comité Central del Partido Socialista Popular (PSP, nombre que había adoptado el primer Partido marxista leninista cubano en 1944), propuso que se disolviera esa organización, a fin de facilitar el surgimiento de un nuevo Partido, bajo la conducción de Fidel, lo cual fue aprobado por unanimidad. El Comandante en Jefe, al referirse a esa histórica decisión, afirmó: “Se iniciaba así la forja del primer Estado socialista en el hemisferio occidental”.

En el actual Partido Comunista de Cuba, Blas asumió relevantes responsabilidades en el Secretariado y el Buró Político, diseñó, constituyó y echó a andar el sistema del Poder Popular; participó activamente en la elaboración de la primera Constitución socialista de Cuba, aprobada por referendo popular en 1976. En ese año fue elegido diputado y presidente de la primera legislatura de la Asamblea Nacional.

Quebrantada su salud, en 1986 solicitó a la dirección del Partido que se le relevara de sus altas responsabilidades. Falleció el 25 de abril de 1987. En varias ocasiones le oyeron decir: “Si tuviera que definir mi vida, diría algo muy simple: ha sido un campo de batalla, nunca he dejado de luchar y nunca, ni en las circunstancias más adversas, he perdido la fe en el futuro. Ese ha sido mi escudo y mi bandera”.

Fuentes consultadas:

El ensayo *José Martí, revolucionario radical de su tiempo*, de Blas Roca. Los libros *Blas Roca, Continuidad de la obra de Baliño y Mella* y *Blas Roca. Virtud y ejemplo*, ambos de Lucilo Battle. El texto periodístico *El compañero Blas*, de Pedro A. García (*Granma*, 25 de abril de 1997).



Como presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular. A su izquierda, Raúl Roa García.

El joven Blas

Nació en Manzanillo el 24 de julio de 1908. Lo inscribieron como hijo natural y con el nombre de Francisco Wilfredo Calderío López, debido a las costumbres de la época, porque sus progenitores no estaban casados. La madre, Josefa Calderío, criolla blanca, descendía de españoles; el padre, Paco Antúnez, mulato, tenía fama de hábil carpintero y hojalatero. El futuro Blas Roca, entonces Paquito Calderío, era el mayor de 11 hermanos, uno de ellos no sobrevivió al nacer.

De niño, cuenta su hermana Esperanza, era muy inquieto e imaginativo. Del padre había heredado las habilidades manuales. Aprendió a leer muy temprano y desde entonces fue un lector insaciable. Años después, él confesaría en una entrevista periodística: “De mis padres no solo recibí el ser, sino también el espíritu de amor a la liber-

José Martí y la epopeya mambisa. Al incorporarse al movimiento obrero y comunista manzanillero en los años 30, tuvo su primer contacto con la literatura marxista (*El ABC del Comunismo*, de Bujarin; *El Estado y la Revolución*, de Lenin). Comprendió, como señalaría tiempo después, que “el comunismo es la única vía donde se ven reflejados los intereses de los humildes”.

El dirigente

Asumió ya como militante comunista, bajo el seudónimo de Blas Roca, diversas responsabilidades, entre ellas, la dirigencia de la Federación de Trabajadores de Manzanillo. Elegido miembro del Comité Central del primer Partido Comunista, se le encomendó ocupar interinamente el cargo de secretario general. El segundo congreso de esa organización (abril de 1934) lo ratificó en el cargo, que desempeñaría durante 27 años.

**ELISEO REYES,
SAN LUIS**

El pequeño gran capitán

Hace 50 años, tras caer en combate en Bolivia, el Che lo calificó como el mejor hombre de la guerrilla

Por **PEDRO ANTONIO GARCÍA**
Fotos: Archivo de **BOHEMIA**

A media mañana, Harry Villegas (*Pombo*) le avisó al Che que 30 guardias avanzaban sobre sus posiciones. Luego el Guerrillero Heroico escribiría en su diario: “Resolvimos hacer una emboscada improvisada en el camino de acceso al campamento [...] Al poco rato apareció la vanguardia que para nuestra sorpresa estaba integrada por tres pastores alemanes con su guía”.

El Che falló su disparo contra uno de los perros, pero Manuel Hernández Osorio (*Miguel*) sí impactó a otro sabueso. Sobre el flanco de los militares comenzó un fuego intermitente. Según relatará Harry Villegas, “el ejército se desplegó y se estableció un combate abierto por parte de ellos, ya que nosotros no veíamos las posiciones que ellos ocupaban”.

Eliseo Reyes (*Rolando*, en la guerrilla boliviana; *San Luis*, en Cuba, en la Sierra y en el llano), con el coraje que le caracterizaba, se situó en la posición más difícil. Según testimonio de Pombo, “a la salida de una curva frente al camino. Al desarrollarse el combate, se enfrentó a una ametralladora 30 que lo hirió en el fémur”.

“Se fue en sangre antes de poder actuar”, consignó el Che en su Diario. “Día negro”, calificó al 25 de abril de 1967.

El joven guerrillero

Eliseo Reyes Rodríguez nació el 27 de abril de 1940 en la finca Santa Isabel, en Chamarreta, municipio de San Luis, en la hoy provincia de Santiago de Cuba, en el sur de la región oriental de Cuba. Dicen que para llegar a la escuelita rural más cercana tenía que vadear día-



Autor no identificado

La famosa foto del joven Capitán San Luis que BOHEMIA publicara en enero de 1959.

riamente un río y recorrer sus buenos kilómetros, pero nunca faltó a clases y logró graduarse de sexto grado.

Adolescente, colaboraba con el Movimiento 26 de Julio en su zona, al igual que sus cinco hermanos mayores. En agosto de 1957, se incorporó al Ejército Rebelde junto con otros 50 campesinos. Su primer jefe fue el Che, a quien le llamó la atención “aquel muchacho lampiño y excesivamente delgado que se mostraba inquieto y deseoso de entrar en acción”.

Cuando el Guerrillero Heroico solicitó voluntarios para una misión en el llano, Eliseo dio un paso al frente. El comandante Guevara lo envió a la zona de San Luis y a partir de entonces todos le conocieron por el sobrenombre de su municipio natal. En esa ocasión cumplió cabalmente la misión asignada: realizó diversos sabotajes, organizó quemas de caña para dificultar la zafra de donde el tirano Batista sacaba recursos para combatir a los rebeldes. Otras tareas que le fueron encomendadas, como llevarle un alijo de armas a Fidel o trasladar un mensaje del Comandante en Jefe a Santiago, también las desempeñó exitosamente.

De regreso a la tropa del Che, bajo sus órdenes combatió contra la ofensiva de verano de la tiranía, en la que esta resultó derrotada. Luego marchó junto al cubano-argentino, como inte-

grante de la columna 8 Ciro Redondo, en la invasión a Las Villas. Se destacó en el combate de Guayos y en la toma del cuartel de Jatibonico.

Combatiendo la contrarrevolución

Después del triunfo revolucionario de enero de 1959, ya con el grado de capitán, asumió distintas responsabilidades como jefe de tropas en Sancti Spiritus, Santa Clara y Cabañas (Pinar del Río).



Autor no identificado

El delegado del Minint en Pinar del Río.



Sentado, con sombrero, en la guerrilla boliviana.

Formó parte de la delegación cubana al Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes de Helsinki, en 1962.

Ese año lo designaron jefe de la delegación provincial del Ministerio del Interior en Pinar del Río. Allí se distinguió en la neutralización y captura de varias redes terroristas organizadas por la CIA. Sus subalternos lo adoraban. Hoy día aún lo recuerdan como “una gente apasionada por su trabajo. Exigía que quedaran las cosas claras y no permitía evaluaciones superficiales”.

Dicen que no podía ver a un práctico sin zapatos. Cuentan que una vez, ante los pies destrozados de un campesino, le cedió sus propias botas. En otra ocasión, se lanzó temerariamente a apagar un fuego en un almacén de tabacos y, al desprenderse el techo, quedó gravemente herido.

En 1965, lo eligieron miembro del Comité Central del actual Partido Comunista de Cuba.

El internacionalista

El 11 de agosto de 1966, junto con un selecto grupo de 16 cubanos, Eliseo Reyes Rodríguez comenzó el entrenamiento en San Andrés, Pinar del Río. Hasta el 22 de octubre de 1966 duró la preparación. Apenas dispuso de una semana para despedirse de la esposa, Nelia Barreras Hernández, y de sus hijos Maricela, Eliseo y René. Luego, en carta que le enviara a su cónyuge desde Bolivia, le confesaría: “Siento por una parte el dolor que me ocasio-

na la partida del lado de mis seres queridos –de tu lado, del de mis hijos, del de mis padres– pero me reconforta saber que lo hago para luchar contra el enemigo que separa a millones de personas de sus seres más queridos”.

Rolando (su seudónimo en la guerrilla boliviana) y Marcos (Antonio Sánchez Díaz, *Pinares*) emprendieron un largo viaje de escalas en varios países. El 20 de noviembre de 1966 llegaron al campamento de Nancahuasú, donde lo recibió el Guerrillero Heroico y pudieron abrazarse con viejos compañeros: *Tuma* (Carlos Coello), *Pombo* (Harry Villegas) y *Pacho* (Alberto Fernández Montes de Oca).

Al caer en el combate de la finca El Mesón, situada entre Ticucha y el río Iquirá, el Che escribió: “Hemos perdido el mejor hombre de la guerrilla y naturalmente, uno de sus pilares”. Más adelante, consignaba: “De su muerte oscura solo cabe decir, para un hipotético futuro que pudiera cristalizar: Tu cadáver pequeño de capitán valiente ha extendido en lo inmenso su metálica forma”.

Fuentes consultadas:

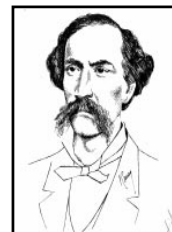
El Diario del Che en Bolivia. Los libros *Seguidores de un sueño*, de Elsa Blaquier, y *Pombo, un hombre de la guerrilla del Che*, de Harry Villegas. Testimonios ofrecidos por la esposa e hijos de Eliseo Reyes a los periodistas Elsa Blaquier, Yuniel Labacena y Mercedes Rodríguez.

EFEMÉRIDES DE MAYO

PRIMERA QUINCENA

4 (1872) En San Bartolo, Las Tunas, el general mambí Vicente García y su tropa hacen grandes bajas a una columna española.

ANIVERSARIO 145.



5 (1952) Elementos batistianos asaltan el programa radial *La Universidad del Aire*, en La Habana.

ANIVERSARIO 65.

5 (1962) Contrarrevolucionarios asesinan al campesino Dionisio Chirino, en Los Palacios, Pinar del Río.

ANIVERSARIO 55.

7 (1797) Nace el ensayista cubano José Antonio Saco, gran oponente de la corriente anexionista.

ANIVERSARIO 220.

8 (1967) Muere en combate, en Venezuela, el internacionalista cubano Antonio Briones Montoto.

ANIVERSARIO 50.



9 (1957) Crescencio Pérez se incorpora al Ejército Rebelde con 18 campesinos, entre ellos Vilo Acuña, futuro integrante de la guerrilla del Che en Bolivia. **ANIVERSARIO 60.**

10 (1872) El mayor general Ignacio Agramonte, jefe militar mambí en Camagüey, es nombrado también comandante en jefe de Las Villas.

ANIVERSARIO 145.



13 (1962) Una lancha procedente de Estados Unidos ataca en aguas cubanas a una nave de la Marina de Guerra Revolucionaria y ocasiona tres muertos y varios heridos.

ANIVERSARIO 55.